

duría. La soledad de su cautiverio, los espiritualiza, por decirlo así, y tienen eco en su memoria las últimas palabras de un padre moribundo, las lágrimas de una madre desconsolada y la memoria de otros mil acontecimientos capaces por sí solos de volverlos á la senda de la virtud que abandonaron.

La propagacion de las luces, la estension de las ideas religiosas, es cierto que no cegarán completamente las fuentes del vicio; pero sí disminuirán el número de los criminales y harán mas probable el triunfo de la virtud.

Entre nosotros, parecen incuestionables la conveniencia y la justicia que resultarán de esquivar la pena de muerte, adoptando los medios preventivos y de represion. La falta de brazos de que tanto necesitan la industria y agricultura del pais, parece justificar mi aserto y no sirve menos al intento la consideracion muy poderosa de que en gran parte debe atribuirse la causa de los delitos, á esa especie de abandono á que por una fatalidad, tenemos condenadas á las clases miserables y á nuestro descuido en corregir los vicios de su primera educacion. Nuestra sociedad, acomodándose á los progresos actuales de la civilizacion y convencida de que es urgente adoptar los principios filantrópicos que deben traer consigo la mejora y adelantos de la gran familia humana, dirige con empeño sus miradas á la grande obra de la reforma de nuestras prisiones.

Muy plausible fuera que celebrásemos este dia memorable con el establecimiento formal del sistema penitenciario; pero ni el tiempo ni los recursos

de que se ha podido disponer, permitieron la realizacion de este grandioso pensamiento, que por decirlo así, queda iniciado con la conclusion de esta cárcel que debe sustituir al local estrecho y mal sano que tenia este destino.

Son dignos de elogio los esfuerzos de todo género que han hecho muchos apreciables ciudadanos para llevar á cabo esta obra; al desprenderse de las sumas que á cada uno le han permitido sus circunstancias particulares, y al prestar su personal cooperacion, desatendiendo sus ocupaciones é intereses, han hecho cuanto puede pedirse en favor de la sociedad en que viven. Sus sacrificios son meritorios ante Dios y ante los hombres, son tan apreciables y tan grandes cuanto pueden serlo; pero sin embargo, no han sido bastantes para dar cima á la obra de una penitenciaría, que ecsige erogaciones cuantiosas, dificiles de hacerse á espensas de los esfuerzos aislados de los ciudadanos.

La Honorable Legislatura, que tan eficazmente ha contribuido á la conclusion de este edificio, que tantas pruebas ha dado á sus comitentes de que procura corresponder á la confianza que les mereció, y que ha manifestado de mil maneras que su deseo ardiente es hacer la felicidad del Estado, cuidará, no hay que dudarlo, de que continuando esta obra se plantee el sistema penitenciario, para proceder á la reforma de la legislacion penal y ofrecer una nueva y preciosa garantía á los intereses de la civilizacion.

Causaba un sentimiento de profundo dolor, la si-

tuacion espantosa que guardaba el local destinado á la seguridad de los delincuentes en la capital de uno de los primeros Estados de la República. Mezclados los criminales, sin otra distincion que la del sexo, comunicándose mútuamente sus vicios y su corrupcion, entregándose á toda clase de desórdenes y viviendo en una completa osiocidad, en un lugar estrecho é insalubre, parece que la prision tenia el objeto de atormentar á los culpables y de facilitarles el aprendizaje del crimen, mas bien que de procurar su seguridad; y es sorprendente como estos desgraciados tenian fuerza y resignacion para soportar este género de vida. La justicia y la humanidad ecsigian imperiosamente el remedio de tantos males, que solo podia obtenerse con la construccion de un edificio como éste. Así es que, si no tenemos una prision solitaria, como fuera de desear, tenemos, sí, una prision cómoda, amplia, bien situada y dispuesta de manera que se combine el bienestar de los presos con su seguridad, que asegure la conservacion de su salud, haciendo practicable su ocupacion en trabajos útiles, que no puede menos de prepararlos á la enmienda, objeto principal que debemos proponernos y que se ha descuidado generalmente en los establecimientos de esta clase. Debemos, pues, lisongearnos con este adelanto, que es siempre un síntoma de la perfeccion y engrandecimiento de toda sociedad.

El aniversario de la independenciam de la patria, es un acontecimiento que escita siempre en el corazon emociones tiernas de gratitud hácia los hombres

generosos que la alcanzaron á costa de tanto sacrificio y de sus vidas, pero estas emociones son mas tiernas, mas expansivas, cuando al recuerdo de un dia, que jamasse olvidará, se une la realidad de unas esperanzas alimentadas por tanto tiempo, y que han formado las bellas ilusiones de nuestra felicidad. En efecto, señores, ¿qué satisfaccion puede haber mas completa, que la de solemnizar las glorias de la independenciam con la pública ostentacion de las mejoras materiales que ella misma nos ha proporcionado, con el ausilio de las instituciones actuales? porque es indudable que á la independenciam y al principio federativo, debemos cuantos bienes hemos alcanzado desde que comenzamos á respirar el aire de la vida política. La primera nos dió el ser; la segunda nos ha abierto el sendero de la dicha, que hace tan grata la ecsistencia. Para convencernos de esta realidad, recorramos las páginas de nuestra historia, y en ellas se encontrará la diferencia que hay entre la antigua colonia de Nueva-España y la nueva República de México. En aquella se verán colonos infelices, cubiertos de infamia y sepultados en el profundo abismo de la ignorancia; y en ésta se hallarán ciudadanos libres, que luchando con las dificultades que ofrece una nacion en los primeros dias de su juventud, dan impulso al comercio, á la agricultura y á la industria. Y ecsaminando el estado de la nacion bajo las diferentes formas de gobierno que se han querido ensayar, se vé que cuando las riquezas, la fuerza y el poder se han centralizado, todo ha sido abyeccion, silencio y muerte;

que cuando la administracion pública se divide entre el centro y la circunferencia, y cuando al poder local se ha encomendado el bienestar de los pueblos, todo ha respirado la vida, dejándose entrever un cuadro consolador de prosperidad general.

En vano los enemigos de la independenciam y del sistema, mas injustos que preocupados, les atribuyen las consecuencias de nuestros errores, y no quieren ver en ellos un simple acontecimiento que ha tenido lugar en la infancia de todas las naciones, que despues hemos visto grandes y poderosas. El Estado de México ofrece una prueba incontrovertible de que la causa de nuestras desgracias no debe buscarse en la libertad ni en el sistema que nos rige, sino en las convulsiones horribles de la guerra civil y en el desbordamiento de las pasiones, que relajando los vínculos sociales, ha sistemado la discordia. Cuando estas calamidades han dejado, apenas, de ejercer su pernicioso influjo, cuando la paz y el orden han sustituido á la guerra y á la anarquía, desde luego se ha pensado en difundir la instruccion pública, en arreglar la hacienda, en plantear establecimientos útiles y en cuanto tiene relacion con el engrandecimiento del Estado, haciendo así perceptibles los inmensos beneficios que resultan de la libertad y del sistema federativo, que una larga esperiencia tiene bien acreditado.

Sí, conciudadanos, la independenciam y la federacion, conquistadas con la sangre de los héroes, vertida tantas veces en los cadalzos, son el fundamento de nuestra felicidad y la esperanza de un risueño

porvenir. Sea la conservacion de estos dos principios el constante objeto de nuestros afanes, y eterno en nuestro corazon el amor á la patria.”

No pueden ser mas patrióticos y humanos los pensamientos que espresó Navarro en su sentido y patriótico discurso, por lo que recibió el parabien de todos. El acto se solemnizó tambien con algunas piezas que tocó una música de viento. En seguida los concurrentes ecsaminaron todo el edificio que, como dice Navarro, une la comodidad al aseo y seguridad de los reos, quedando todos muy complacidos. Cuando esto terminó, se dispersaron en grupos aquellos para la Alameda, que estaba muy pintoresca é interesante, por la magnífica tarde que hacia y por las bellas toluqueñas y mexicanas que hermoseaban aquel sitio. Hasta el crepúsculo era bello, porque hácia el Sudoeste se presentaron unos celajes de carmin y rojo puro, que vistos al traves de las verdes ramas de los árboles y de los claros de éstos, la perspectiva era rica, atractiva, espléndida y grandiosa como las del Oriente.

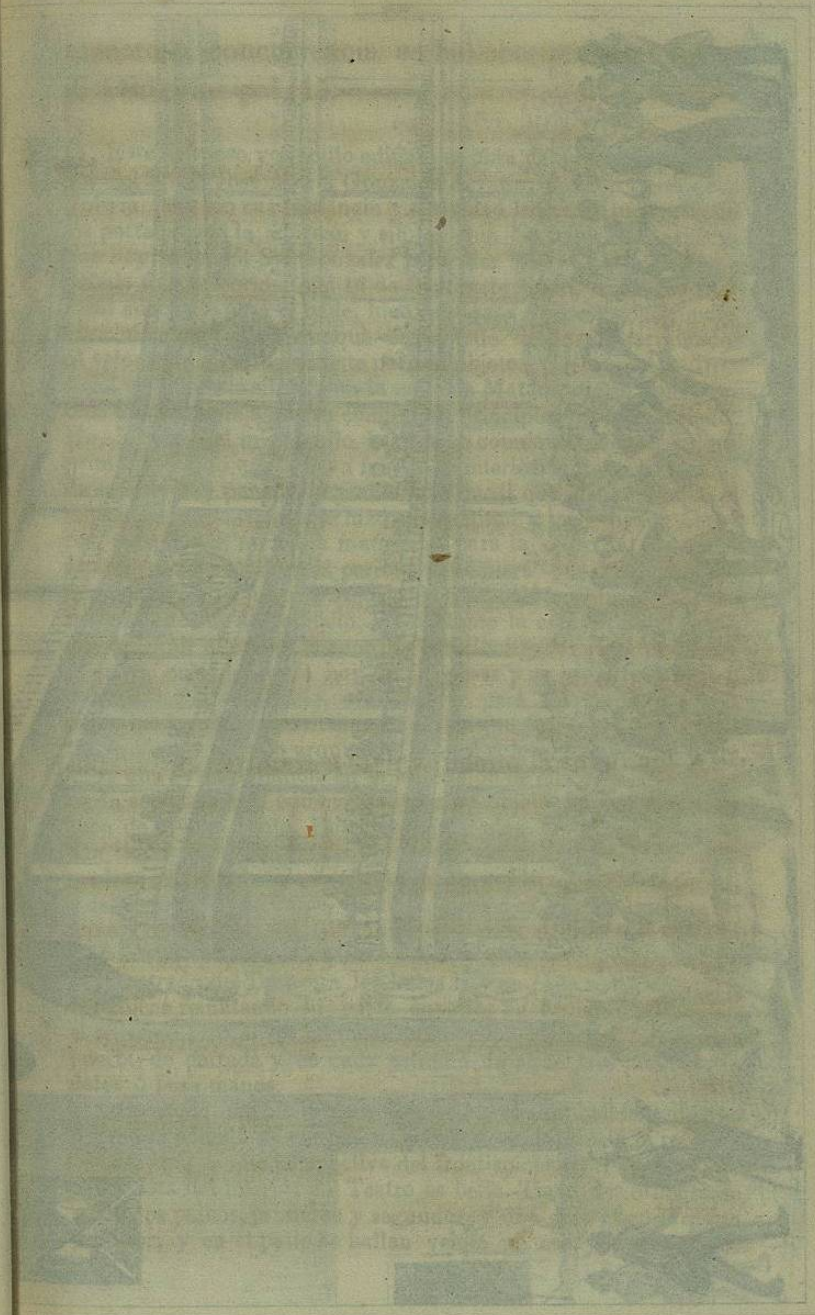
El pueblo se hallaba diseminado en la Alameda, las calles y el Teatro antiguo, en el que se le dispuso una funcion grátis. Numerosa era la concurrencia que aquí habia, y es muy notable, mas que esto, admirable, que no hubiera habido ni un pequeño desorden. Esto es muy consolador é infunde una grande esperanza. El pueblo toluqueño será el primero en el que se vea realizada, y con efecto, los que hemos conocido á otros, nos complacemos al verle dócil é incli-

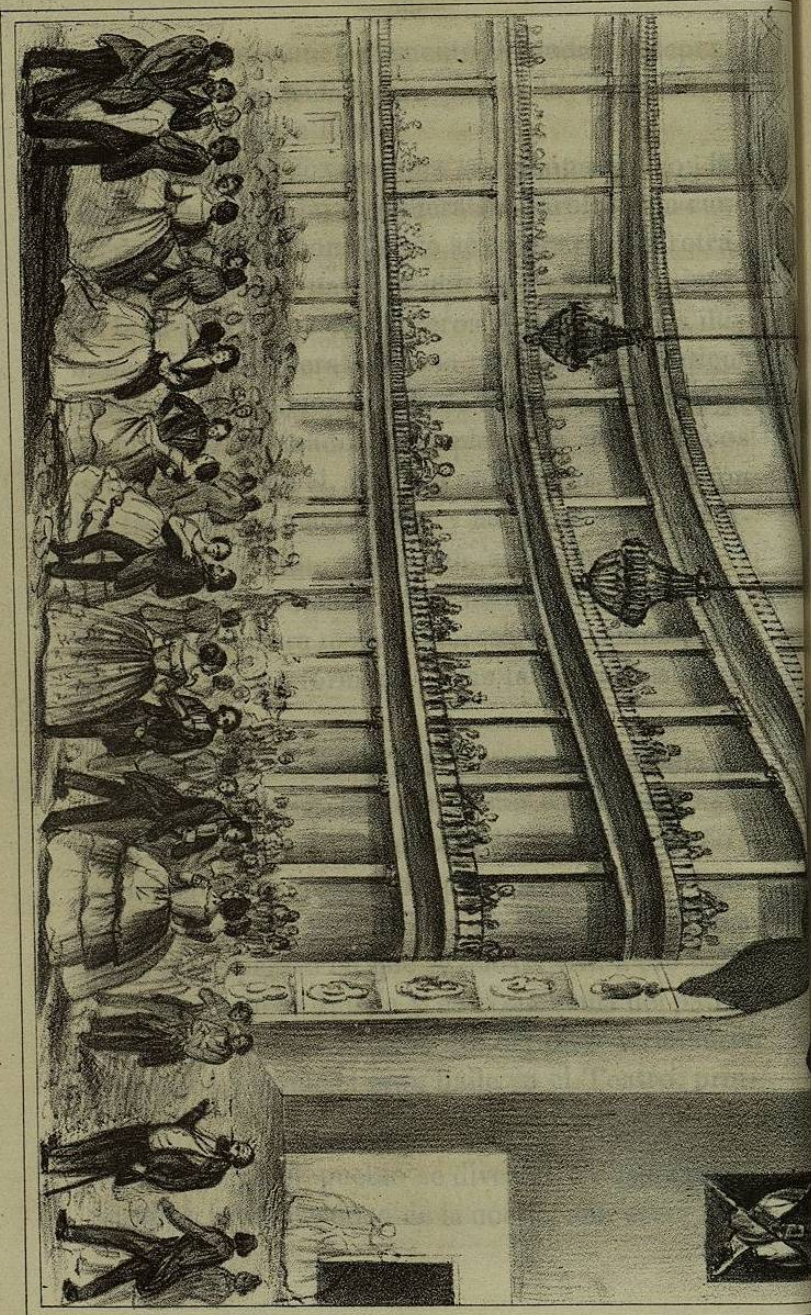
nado al trabajo, único elemento de poder, independencia y prosperidad para poseer la dignidad de verdadero hombre libre.

A la oracion los portales se iluminaron con las luces que ardian en innumerables faroles y en candelabros que estaban donde se colocaron los retratos de los héroes, para los que se prepararon doseles bien adornados con floreros y espejos. La iluminacion era general; pero la que llamaba particularmente la atencion, era la de la plaza, en que estaba el salon destinado al templete, en cuyos arcos góticos y en todo él, se veian multitud de faroles con los tres colores nacionales, y las luces que en el interior iluminaban, reflejaban sobre los espejos y cuadros que allí habia. La iluminacion del resto de la plaza no era menos interesante, pues con candelijas se habian formado en las fachadas vistas caprichosas.

A las ocho el pueblo volvió á reunirse en ella para veer los fuegos, que consistian en cuatro castillos, cuyo aparato y luces acreditaban el empeño y la inteligencia del que los preparó. Junto al pabellon nacional, que estaba á un lado de la estatua, ardió otro aparato en que se leia un viva á ese pabellon que nació en Iguala y es el emblema del patriotismo de Iturbide. Cerca de las diez terminaron los fuegos y siguió el gran baile en el Teatro principal.

Interin que el pueblo se divertia en las calles y portales, hasta las doce de la noche, una escogida y





numerosa concurrencia se hallaba reunida en el Teatro principal (1).

[1] Este hermoso y sencillo edificio es obra del genio emprendedor del Sr. D. José María González Arratia, á quien tanto debe Toluca, pues sin su constancia y actividad la ciudad carecería de los portales que la adornan y sin los que no tendría el aspecto que hoy tiene. El Sr. González para dar por su parte el fausto debido á la celebridad del 16 de Septiembre, proporcionando un local adecuado para el baile, hizo esfuerzos de todo género para concluir el edificio; y aunque en el todo no quedó terminado, el salón sirvió perfectamente para el objeto.

El edificio está situado en la calle de Matamoros en donde estaba una casa vieja que se compró en principios del año pasado. En Marzo del mismo año la obra se comenzó, destruyéndose primero todo lo que habían fabricado interiormente para oficinas de tocinería y panadería y allanar el local que debía ocupar el escenario, cuyo trabajo se hizo con lentitud y muy pocos obreros, porque aún no había materiales para la obra. Se suspendió ésta en su totalidad en el periodo del Cólera [de Mayo á Septiembre] y de Octubre á Agosto de 51 quedó concluido el Teatro y el exterior del edificio, no obstante la escasez y dificultad de conseguir albañiles buenos por estar ocupados en otras obras. Esta ha costado hasta hoy 22000 pesos y se presume quedará concluido el Hotel, baño, sociedad, & para Marzo de 852. La dirección ha sido exclusivamente del mismo Sr. González Arratia, habiendo pagado arquitecto, con el solo objeto de que ejerciera una supervigilancia en la ejecución de ella para responder de la seguridad del edificio que por su objeto debía soportar el peso de mucha gente. Entre los materiales de construcción se han hecho notar las planchas que soportan el arteson, que son de madera de cedro traída desde Angangueo, Estado de Michoacan, y de largo tienen 34 varas, de modo que no se les ve añadidura alguna. La fachada del edificio es de bonita arquitectura. En el piso inferior se ve una puerta amplia y bien proporcionada para la entrada del Teatro; á los lados hay en cada uno tres puertas chicas rematando su parte superior en forma circular. En el segundo piso se ve en medio un balcón correspondiente á la puerta de entrada y en cada extremo de aquel tres con barandales ó pasa-manos.

La portada que comprende á ambos pisos, el balaustrado que corona al edificio y las cornizas y molduras, forman á la primera ojeada una bonita perspectiva del frontispicio.

La vista del interior del Teatro es bella. Tiene dos órdenes de veintitres palcos, primeros y segundos, y una galería en la parte superior; y en el patio se hallan veinte plateas y aquel puede

La Junta Patriótica (1) no ha perdonado medio ni gasto alguno para celebrar el aniversario del grito de Dolores: todo lo dispuso con infatigable empeño y eficacia, redoblando sus esfuerzos; pero particularmente se singularizó en los preparativos para el baile. El estenso salon se hallaba adornado con gusto y elegancia: todo el pavimento tenia una alfombra enteramente nueva (2). De trecho en trecho, sobre columnas trucas de estuco imitando al mármol, estaban grandes y gruesos candelabros de metal que contenian multitud de bujias, que con las que ardian en algunos candiles grandes de cristal y en otros aparatos, era iluminado, reflejando la luz en los espejos y cuadros que pendian y estaban colocados por toda la parte baja del salon, en el cual se habian dispuesto tres y cuatro órdenes en forma circular de asientos con sofaes y sillas. En los palcos primeros y segundos la iluminacion y los adornos fueron mas sencillos, pero no menos vistosos. La galeria se cubrió con cortinas transparentes, pintadas con los colores nacionales y en cada seccion se leia el nombre de los héroes, comenzando por el de Hidalgo. El telon

contener seiscientos asientos. Los palcos, plateas y galeria están divididos con pilastras de madera, bien pintadas y figuradas. La parte del foro está completamente dispuesta para su objeto, con sus departamentos para cada actor. Todo el arcezon del edificio se halla cubierto de zinc, y su construccion es muy perfecta, ligera y bien combinada para su seguridad; y es obra de un humilde artesano de Angangueo.

[1] El presidente era el Sr. Riva Palacio y entre las vocales figuraban los Sres. D. Francisco de P. Cuevas, D. Pascual Gonzalez Fuentes, coronel D. Francisco Moreno y D. Manuel Padilla, que fueron los encargados del baile.

(2) Hecha en la fábrica de la Magdalena, perteneciente al Estado.

cubria al foro: en la parte principal de éste se puso una mesa en una curva regular, colocándose por ambos lados cien cubiertos. Este salon estaba formado con unos cancelos de lienzos transparentes que contenian varias vistas y en el fondo aparecia pintada la fama. La iluminacion particular era tambien de bujias, colocadas en candelabros y candiles. Al lado izquierdo estaba el departamento para surtir la mesa, y al derecho el tocador para las señoras, que se habia dispuesto con esmero y con cuantas comodidades pudieran apetecer. A la portada del Teatro se iluminó, y desde ésta hasta la entrada del salon, se habia alfombrado, formándose una estensa galeria con lienzos blancos, y adornándose toda con macetones de flores esquisitas, cuadros, espejos y candelabros para que la iluminasen. Al transitar se percibía el aroma mas delicioso, y al llegar al salon y ver el golpe de vista que presentaban las numerosas señoras que estaban en él y en los palcos, vestidas con gracia, realzando la belleza de sus semblantes, en medio de sus adornos y de todo aquel conjunto, el menos sensible quedaba arrobado. A los concientos de la música se formaban inmensos grupos de cuadrillas, parejas de wals ó de contradanzas, en que competian las preciosas toluqueñas y mexicanas; y cuando se les creia fatigadas, el espectador se sorprendia viéndolas de nuevo girar veloces y encantadoras como unas sílfides, al bailar una animada polka. En medio del mayor entusiasmo, se ha disfrutado de una complacencia sin limites, resaltando en todo los finos modales y la caballero-

sidad mas apetecible de los salones del buen tono.

A la una y media se elevó el telon y apareció la mesa cubierta con abundantes manjares y vinos y de buen gusto. Como la concurrencia era numerosa y á todos no se les podia servir á la vez, cuatro ocasiones se surtió aquella.

El baile continuó despues con el mismo ó mayor regocijo, hasta que á las cinco de la mañana termino y con él las funciones.

De esta manera Toluca ha solemnizado el memorable dia de 1810. Las emociones que se han tenido no participan de la ficcion con que se lisongea al poder para seguirle en las sinuosidades por donde le desvia su capricho.

Los que conocieron á esta ciudad antes y la ven hoy no pueden menos que sorprenderse de su adelanto progresivo en todos sentidos. Las grandes mejoras materiales que posee, si bien se deben á las cualidades administrativas y particulares del Sr. Riva, tambien coadyuba, que tanto este Sr. como los vecinos y habitantes de la ciudad, están penetrados de que el patriotismo de los hechos funde en una todas las opiniones, cuya divergencia desaparece con la adquisicion de un bien positivo.

Esas mejoras materiales que posee Toluca robustecen la conviccion favorable hácia la realidad del bien inherente á la emancipacion de México y el régimen federativo. Aquí, por lo menos se puede decir que no se ha falsificado el pensamiento de Hidalgo é Iturbide. Por esto es tierna la veneracion que se les tiene, y por esto tambien es profunda la im-

presion que han dejado los acontecimientos que despues de ellos Dios quiso se sucediesen.

Quando la imaginacion se detiene en contemplar lo pasado, en el que tras las víctimas se multiplicaban los combatientes, completamente resignados para ir á sacrificarse en la soledad de los campos, y sin la esperanza de una corona, y tal vez ni de un recuerdo; en que despues de Dolores, Iguala y Acatempa se lee el registro de otros lugares que la historia conservará para ignominia de la generacion actual; y en el inmenso claro que se veia en nuestros batallones, de los hombres de 1810 y 21 cuando en los dias horribles de la invasion del Norte resistian contra sus legiones; la piel se eriza, el corazon se hincha y el semblante se inclina humillado. El extranjero nos vió, el extranjero se sonrió y nos despreció....

La posteridad dudará de este esceso de oprobio al solo saber como combatieron y como murieron Leon y Balderas, Jicotencal y Martinez de Castro, Frontera y Peññeri; pero el rubor en nuestra frente será indeleble, si en lo que viene no les escedemos en nobleza y abnegacion.

El destino de México quiere sujetarle á nueva escupacion. El conquistador, mas insolente que antes, insiste en hollar el suelo en que nuestros padres con su sangre escribieron la palabra independenciam: si deseamos eternizar su celebridad; si no queremos llorar nuestro infortunio en pais extranjero; si intentamos evitar un porvenir mas triste y sombrío que el que ha tocado á los natches y demas tribus;

y si aspiramos á no ver arrasados los túmulos de los héroes, combatamos con el desinterés y la energía de su corazón y con la invencible firmeza de su alma; para que rehabilitado el nombre de la patria, los aniversarios que celebremos sean tres, como son tres los colores del pabellón nacional, y que éste aparezca radiante como el sol que ilumina á este valle.

—
APENDICE.

Por no demorar la impresión de este cuaderno, no se colocó en el lugar oportuno la siguiente noticia que el Sr. Cura Piedra ha facilitado después, y que por ser curiosa parece debe publicarse, haciendo lo mismo con la que comprende la comparación de fechas en que se comenzó cada obra y sus costos:

“El trozo cortado para la estatua del Sr. Hidalgo fué de tres y media varas de longitud y de vara y cuarta de latitud, habiéndosele extraído de la cantera de Santa María de Guadalupe de los Jarros, municipalidad de Tenancingo. Se comenzó á conducir para este punto el lunes 16 de Setiembre de 1850, á donde llegó el 9 de Octubre siguiente y habiéndose empleado 18 días en su conducción, en un espacio de cuatro leguas y dos mil seiscientos cuarenta y cuatro varas. El peso del trozo ya desbastado pesaba 16.250 libras. El 14 del mismo mes se le comenzó á labrar y el 1.º de Mayo de este año se concluyó la estatua. El lunes 12 se le condujo para esta ciudad, en la que entró el 14 á las cinco de la tarde, en medio de cohetes y repiques. La estatua se colocó en su pedestal el viernes 5 de Setiembre á las tres de la tarde y en el espacio de veinte minutos.

—
 El Ilustre Ayuntamiento con sus masas formaba parte del paseo cívico, después de los gefes de oficinas. Por un olvido involuntario se omitió poner esto en el lugar oportuno; lo cual se espresa para honor de esa patriótica corporación, que tanto se ha distinguido en esta vez.

COMPARACION DE LAS FECHAS

EN QUE SE COMENZARON LAS OBRAS Y DE SUS COSTOS.

EDIFICIOS.	FECHAS.	VALOR.
<i>Cárcel</i>	Octubre 23 de 1849..	\$ 14,820 hasta la fecha.
<i>Mercado</i> ,..	Marzo 4 de 1850....	\$ 16,041 7 rs. 9gs.
<i>Teatro</i>	Marzo 2 de idem....	\$ 22,000 hasta hoy.
<i>Monumento.</i>	Julio 4 de 1851.....	\$ 8.632 6 3/8.

—
 El Mercado se formó según el plano presentado por el mismo ingeniero del Estado D. Teodoro de la Trouplinieri.

—
 El primer pensamiento de la cárcel, como dice en su discurso el Sr. Secretario Navarro, fué el de una penitenciaria; y ocurrió al Sr. Lic. D. Mariano Arizcorreta cuando funcionaba de gobernador. Este señor, en unión de los Sres. Dr. D. José María Benítez y D. Antonio Campos de la Vega, colectaron los recursos y comenzaron á tomar disposiciones para la obra, de la que después quedó encargado el Sr. Carrasco.

—
 El presente cuaderno se ha impreso en la imprenta de que hicieron donación los Sres. D. Nicanor Carrillo y D. Tomas Orozco al gobierno del Estado. El establecimiento se abrió el 26 de Julio del presente año: los alumnos que han formado e impreso este cuaderno, bajo la dirección del C. Manuel Jimenez, son los jóvenes siguientes:

- José María Moya, del Distrito de Temascaltepec.
- Silverio Lopez, de la municipalidad de Calimaya.
- Onofre Ramirez,—Zimapan.
- Francisco Guerra,—Temascaltepec.
- José María Lopez,—Jacala.
- Juan Chimal Popoca,—Sultepec.
- Nicolas Puga,—Xochitepec.
- Felix Cid del Prado,—Tepozotlan.
- Petronilo Pinzon,—Jonacatepec.
- Rosalío Leguizamo,—Zacualpam.

Toluca, Septiembre 30 de 1851.

